

Material del Año
Rama de Familias 2021

Inmunidad total!! La Familia



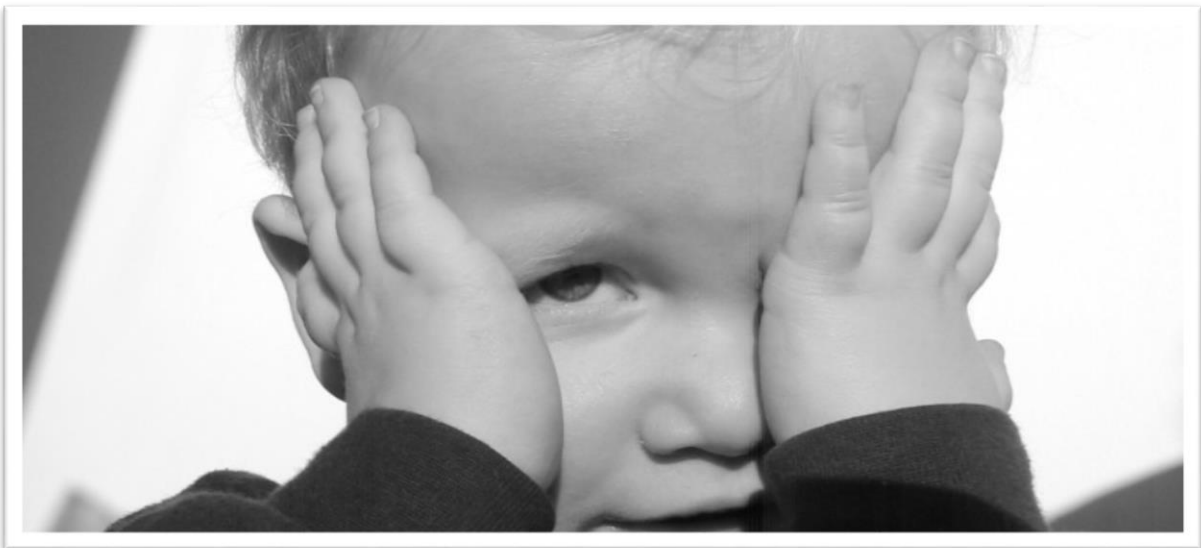
Introducción

En este año tan diferente a otros que hemos vivido, con tanta incertidumbre, pérdidas y dolores, angustia y miedo debido a la crisis política social y a la pandemia del Corona virus que nos afecta, queremos preguntarnos ¿que nos quiere decir Dios con todo esto?



Es cierto que la vida nos ha cambiado...estamos más limitados...no podemos hacer todo lo que queremos...y esto no ha sido fácil, pero también reconocemos que ha sido un tiempo de mucho aprendizaje. Hemos valorado lo que antes nos parecía obvio. Los vínculos que no hemos podido cultivar más profundamente han cobrado su verdadero valor. Nos echamos de menos. Hemos aprendido con encuentros y desencuentros, a compartir tiempo, espacio y tareas en nuestros hogares y nos ha hecho bien, hemos visto lo que antes no veíamos el esfuerzo y sacrificio del otro. Hemos descubierto que podemos vivir con menos.

Nos hemos sentido frágiles y necesitados, nos hemos pedido ayuda y juntos hemos invocado la misericordia y protección de Dios y su presencia se ha hecho más real y tangible en nuestra familia. El Santuario, la Iglesia, a través de la



participación en la Eucaristía online y la oración personal y comunitaria se han hecho una realidad cotidiana.



Al mismo tiempo nos damos cuenta que estamos inmersos en una época de grandes cambios culturales, políticos y valóricos... todos anhelamos una sociedad más justa, una sociedad donde se ejerza una autoridad que vele por el bien común, donde todos tengan las mismas oportunidades de crecer y desarrollarse, de cubrir sus

necesidades básicas materiales y espirituales. Una sociedad más fraterna y solidaria, más familia y más de Dios. Esa sociedad tiene que nacer en lo profundo de nuestros corazones, en nuestra familia. En estas circunstancias nuestra familia es y debe ser cada vez más el germen de esa vida nueva y agentes de esperanza.

La Iglesia a través del Papa Francisco nos señala un camino a seguir. Al cumplirse 5 años de la Exhortación Apostólica: *Amoris Laetitia*, nos invita a dedicar este año a la familia y en ella también a San José como custodio y protector de ella.



Recogiendo todas estas voces de Dios queremos proponerles adentrarnos en la conquista y plasmación de esa familia querida por Dios a imagen de la Sagrada Familia, la célula básica de esa sociedad. Donde resplandece esa verdadera autoridad que emana de Dios que se manifiesta en una plena paternidad y maternidad que se entrega y sirve a los suyos y juntos como familia se sienten llamados como instrumentos de Él, a construir en esta hora, ese Chile nuevo que todos anhelamos

En medio de lo que estamos viviendo, Dios nos está mostrando la necesidad de cambios significativos en nuestra vida. ¿Cuáles son?

Preguntémonos:

1. ¿Qué nos ha regalado Dios? ¿qué vida ha permitido que surja entre nosotros?
2. ¿Qué queremos que permanezca y nos parece importante cuidar y cultivar?

No queremos dejar pasar este tiempo sin haber recogido el querer de Dios, su huella en nuestra vida.

El Padre José Kentenich nos dice:

"Si queremos salvar al mundo actual, lo más urgente es entonces la restauración de la familia. No deben creer que con esto persigo un fin determinado. Ustedes saben, sobre todo los mayores, cual ha sido mi pensamiento desde un principio. Es más tenemos como objetivo, no solamente salvar nuestra familia en la tempestad de la época actual y de este modo, por nuestra propia actividad, volver a entregar a Dios la célula germinal de la familia, lo cual ya es algo grande, sino que nos ha sido dada también la misión de cuidar de que esta corriente de familias, tal cual nosotros la conocemos y anunciamos, emprenda una marcha triunfal por el mundo." (A las familias P. Kentenich 1966)

Como material base y de referencia les sugerimos tomar los dos documentos del Papa Francisco:

La Exhortación Apostólica: " Amoris Laetitia"

http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html

Carta Apostólica: "Patris Corde"

<http://www.vatican.va/content/francesco/es/events/event.dir.html/content/vaticanevents/es/2020/12/8/letteraapostolica-patriscorde.html>

Tomando en cuenta la realidad de nuestra familia hoy, con sus encuentros y desencuentros, con sus tensiones y acuerdos, con sus momentos de alegría y dolor, queremos invitarlos a profundizar en los siguientes aspectos:

1. Familia de vínculos estables y verdaderos.

Necesitamos hoy de verdaderos Padres y Madres que hagan de su hogar una escuela de verdaderos vínculos de amor y que se proyectan al mundo para plasmar en él una familia.



2. Familia misericordiosa.

Donde se experimenta y vive la misericordia y ternura del amor de Dios. Donde cada uno es amado aceptado según su verdad y por eso es libre para amar y entregar lo mejor de sí.

3. Familia Iglesia Doméstica.

Qué en la vida cotidiana, busca, discierne y acepta la voluntad del buen Padre Dios, la sume y se pone en marcha.



4. Familia solidaria.

Unida y abierta al mundo donde se trabaja colaborando con la creación de Dios y se proyecta al mundo asumiendo su responsabilidad de plasmarlo.